Boletin Interno Nº 20 (19/6/86)
Segunda Epoca
Movimiento de Liberación Nacional
Tupamaros

EDITORIAL DEL C.E.

EL PORQUE DE LA DESMOVILIZACION

Todos oímos y decimos que "la cosa está quieta", que "no pasa nada", y tenemos algunas respuestas a tal situación que van desde la famosa "falta de línea", a la influencia del mundial.

Queremos ver primero hasta que punto la cosa está tan quieta y tratar luego de dar una respuesta ordenada a las causas del "quietismo" del movimiento popular. El movimiento sindical desarrolló durante lo que va del mes dos paros parciales de tres horas y un paro general de 24 horas. En una evaluación de los mismos, aparece que los paros parciales tuvieron efectividad sobre todo en los sectores industriales más sindicalizados y en la banca. Mientras que en el comercio, el transporte como en la esfera estatal, la efectividad de los mismos fué menor, existiendo sectores que no cumplieron la medida. Sobre el paro general del día martes 17, aún no tenemos una evaluación cabal pero fué notoriamente superior en su fuerza al de las paralizaciones parciales anteriormente realizadas.

Por otro lado la actividad de los Consejos de Salarios también han producido algunas movilizaciones de gremios (aguja, molineros, etc.). Pero es evidente que las movilizaciones planteadas por estos consejos de salarios son de un índole menor a las registradas en instancias anteriores.

El movimiento de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua vinculado a FUCVAM, está desarrollando toda una movilización interna destinada a definir la posición con respecto al BHU y la cuestión de pago de cuotas e intereses.

Con relación a las movilizaciones por Verdad y Justicia de los viernes en la Plaza, todos sabemos de que se mantienen, pero en un nivel bajísimo de participación.

Este panorama nos habla de un bajón de la movilización popular, pero sobre todo de una falta de confianza en el movimiento popular sobre la efectividad de estas movilizaciones.

No solamente no es tanto el retraimiento de la movilización, lo que preocupa es que éstas se llevan adelante sin tener una perspectiva clara de "para qué sirve". Entonces las preguntas que tenemos que hacernos son: las organizaciones sociales y la izquierda en general: están realmente enfrentando la política del gobierno? ¿Cuál es el grado de esa oposición? ¿Cuál es el programa y la plataforma de alternativa? ¿Cuál la estrategia y los planes para impulsarlas?

continúa pag 18

16°) Necesidad de instrumentar algún mecanismo que permita conectar rápidamente a gente que no es del barrio y que tiene interés en mantener algún vínculo con el Movimiento. La gente es renuente a dar datos (domicilio, teléfono, etc) y no hay más remedio que decirle que pase por Cabellatí. Quizás no haya otra posibilidad, pero habría que pensarlo.

Este informe no pretende agotar todos los elementos de juicio, aunque creemos haber señalado los más destacados, a la luz de la pequeña experiencia recogida. Si pretende ser una muy modesta contribución a la discusión política del tema finanzas, de su importancia, de sus potenciales posibilidades para servir de nexo entre los C de base (o sea al Movimiento todo) y al pueblo al que debemos llegar y organizar.

NO PRETENDAMOS QUE EL PUEBLO VENCA AL MLN, ESFORCEMONOS SI PARA QUE EL MLN SE INSERTE EN EL PUEBLO.

GRUPO 8 - ZONA 3

DD·HH

En la coyuntura por la que hoy atravesamos, donde el gobierno pretende ensistiar a los militares, se hace más necesario que nunca levantar las banderas de VERDAD y JUSTICIA, de JUICIO Y CASTIGO A TODOS LOS CULPABLES, donde la lucha junto al pueblo para que este se movilice.

Se hace necesario reagrupar a esa militancia que estuvo permanentemente en la calle cuando la movilización del pueblo era imprescindible para arrancar a los compañeros de las cárceles.

Hoy la situación no es tan clara ante el pueblo como ayer. La lucha para entonces por fortalecer o rehacer las comisiones de DD.HH. de los barrios, de los Comités de Base, de los Sindicatos y, de todo nucleamiento de pueblo.

Hoy el enemigo oscila entre una amnistía y el juicio a algunos de los cuadros más fascistas de las FFAA. Si bien sabemos que esta justicia, por estar al servicio de la clase dominante y por ser este tema esencialmente político, no juzgará a TODOS LOS CULPABLES, ya que esto equivaldría al desmantelamiento del aparato represivo, la lucha debe continuar.

Esperar JUSTICIA en esta democracia sería no haber comprendido que este Poder Judicial no es independiente, que el aparato represivo se le hace imprescindible a la clase dominante. No obstante ello, la lucha por JUICIO y CASTIGO tiene como fin crear conciencia en el pueblo para que este comprenda que serán esas mismas FFAA las que descargarán nuevamente todo el peso de la represión sobre sus espaldas. Si la movilización del pueblo crece en torno a estos temas es posible que se haga pagar un alto precio político a algunos elementos de las FFAA.

La lucha debe tender a que el pueblo cuestione a las FFAA como institución al servicio de la clase dominante y se prepare en todos los niveles para dar un enfrentamiento.

En el caso de la militancia frenteamplista solamente la vía organizada a través de las comisiones de DDEE de los comités de base reactivando las coordinadoras, a través de los plenarios de los comités de base, presionará a la dirección del FA a tomar posiciones claras y coherentes con lo que han sido sus planteos y posiciones en torno al Juicio y Castigo hasta el momento.

Hacemos un llamado a los compañeros a fortalecer las comisiones de DDHH donde existen o a impulsar su creación. Exhortar a los compañeros cercanos y al pueblo en general a participar en las jornadas por desaparecidos los viernes en plaza Libertad.

Doc. poco legible

"diáspora tupamara" fué a aportar su cuota de sacrificio, ya que su concepción internacionalista así se lo exigía, a lo largo y a lo ancho del continente. De tal forma lo destaca en más de una oportunidad el propio Fidel y también se apuraban a denunciarlo, molestos, preocupados talvez, los mismos órganos de prensa al servicio de la dictadura.

Y es que los compañeros, a veces solos, en muchas oportunidades auxiliados por quienes también habían sido punto de mira de los servicios represivos del enemigo y que en una acción colectiva antepusieron las tareas concretas del momento a posturas anti unitarias que la práctica había demostrado incorrectas, aportaron a la construcción de esa imponente telaraña organizativa que constituyó en la segunda mitad de la década del 70 y la primera del 80 una sólida trinchera de combate contra el terrorismo de estado en el Cono Sur de América Latina y ayudó a consolidar los vastos movimientos antiimperialistas de apoyo a los pueblos de Centro América.

La presencia, al mismo tiempo, de Tupamaros integrados a los procesos revolucionarios del continente, contribuyó a afirmar una imagen de militantes que actúan coherentemente con sus postulados teóricos. La muerte de compañeros enfrentando el golpe de Pinochet, las decenas de compañeros muertos en enfrentamientos o sencillamente asesinados o desaparecidos en Argentina, los que murieron en Brasil y Bolivia, los que combatieron y murieron integrados a las organizaciones revolucionarias colombianas y salvadoreñas, los que dejaron bien sentadas sus credenciales de Tupamaros en Cuba, los que ayudaron con su esfuerzo y su vida a cristalizar el proceso nicaragüense, los que aún hoy aportan en muchos de esos países y en otros (Argelia, Mozambique), no son sino generosos contribuyentes del otro pilar, del otro sustento en que se cimenta la contribución de los Tupamaros a la obra que al igual que ayer aún tenemos por delante: la lucha contra el imperialismo y por la liberación Nacional como premisa básica para la construcción del Socialismo.

La magnitud de la tarea que la Organización tiene por delante le ha impedido concretar cabalmente la necesaria síntesis de los aportes realizados por los compañeros en ese vasto escenario latinoamericano y europeo a través de más de una década y que empujara talvez, cuando se realice, hacia una revaloración cualitativa de lo que realmente hemos avanzado en el terreno de las ideas y de la experiencia práctica a través de ese colectivo de vida con los compañeros revolucionarios latinoamericanos. No estamos en condiciones de adelantar conclusiones categóricas y grandilocuentes pero es de destacar que más de una organización revolucionaria latinoamericana ha destacado reiteradamente el aporte realizado por compañeros, individualmente o colectivamente, a sus procesos revolucionarios y a sus respectivas organizaciones de vanguardia.

¿Podemos afirmar que antes de conocernos y haber analizado conjuntamente nuestra experiencia, muchas han incorporado a través de la práctica común con compañeros, aspectos esenciales de nuestro quehacer político anterior, (FMLN, FSLN, M-19, URN de Guatemala, MRTA de Perú, MIR de Chile, etc).

Los compañeros destacados en el exterior contribuyeron como decíamos a la construcción de esa telaraña organizativa y de relaciones que aporto en gran medida a aislar políticamente a las dictaduras latinoamericanas, posibilitando un accionar más armónico y continuo a la oposición interna de cada país, brindandole asimismo un entorno de resonancia más relevante.

En ese marco la labor realizada por los colectivos solidarios ya señalados (Colectivo Raul Sendic, Comités Uruguay, Comités de Solidaridad y por la libertad de los Presos Políticos, etc), cumple cometidos específicos: propaganda, agitación y finanzas. A modo de ejemplo queremos referir hoy la tarea realizada por el Comité de Apoyo a los Pueblos de América Central de Lund (Suecia) en el periodo comprendido entre junio de 1979 a mediados de 1985.

Doc. poco legible